El presidente del Colegio, Pedro Oliver, y la portavoz de la Asociación Proguías Turísticos, Alex Fraile, señalan que «somos la cuna del turismo» y consideran que el futuro de Balears pasa por atraer «al turista 'premium'» para acabar con «las imágenes derivadas del turismo de borrachera y excesos»

Guías turísticos: «No hay saturación, sino falta de organización»

GABRIEL CRESPÍ
Palma

Un guía junto a un grupo de turistas en el centro de Palma.

La puerta de entrada para muchos turistas suele ser una visita guiada. Un encuentro en el centro neurálgico elegido por el visitante y pasar algunas horas recorriendo los enclaves emblemáticos con la correspondiente explicación del guía. Aunque en algunos casos la aventura empieza antes. «Somos el primer contacto con el visitante en la misma bienvenida en el aeropuerto. Somos los grandes embajadores de los destinos turísticos», sostiene **Pedro Oliver**, presidente del Colegio de Guías Turísticos. Explica que su trabajo va más allá y también se dedican a «resolver cualquier problema que hayan podido tener con un restaurante, un hotel o la agencia de viajes».

Una de las cuestiones que hace meses que está sobre la mesa es el de la saturación. Sin embargo, **Alex Fraile**, portavoz de la Asociación Proguías Turísticos manifiesta que «no hay saturación, sino que se trata de una falta de organización». «Los autocares se concentran en un espacio muy pequeño de Palma y las imágenes que se ven contribuyen a esta sensación. Es patético», narra. A Fraile le «preocupan mucho» los mensajes que tienen a los turistas en el punto de mira como: «Aquí no se les quiere o no son bienvenidos». Así, expresa que «hay que acabar con las imágenes derivadas del turismo de borrachera y excesos» para «apostar por la calidad». Junto a Oliver concuerdan en que «hay que atraer al turista *premium*», a la vez que aplauden la progresiva desestacionalización. «En invierno nos encontramos con un turista que viene con un interés cultural.

«No podemos mantener un modelo turístico basado en el volumen»

Además, empiezan los viajes del IMSERSO», refleja Oliver.

A favor de los cruceros

La portavoz de la Asociación Proguías Turísticos señala que «somos la cuna del turismo» y lamenta la proliferación de «mensajes negativos». Así, atribuye «la falta de consenso» a los políticos, que «proponen ideas poco prácticas». «Las soluciones saldrán del sector privado y la ciudadanía», sentencia. Fraile es una firme defensora del turismo de cruceros. «El mejor que tenemos», remarca. Describe que «es el único sector que se ha autorregulado» y espera que «los aviones y el ámbito hotelero colaboran en la misma línea». De este modo, no entendería restricciones a los cruceros durante la temporada estival en el puerto de Palma. «Los cruceros que vienen en temporada baja nos están ayudando a encontrar un turismo más centrado en la experiencia gastronómica y cultural de la isla», cuenta.

Soluciones consensuadas

Ambos mantienen que no tenemos que crecer más. Oliver manifiesta que «hay que innovar» para cambiar el modelo. «No podemos mantener un modelo turístico basado en el volumen, en el todo incluido, en que todo el poder lo tenga el touroperador y que al final la riqueza económica recaiga solamente en esas empresas o agencias y que quede poco en el destino», refleja. De este modo, subraya la necesidad de potenciar otros sectores como la agricultura, la artesanía local, la robótica o, incluso, la inteligencia artificial para cambiar el «modelo antiguo».

«Es muy difícil movilizar a un mallorquín. Cuando ocurre algo así, hay que escucharlo»

En cuanto a la manifestación contra la saturación turística celebrada el domingo 21 de julio en Palma, que congregó a más de 20.000 asistentes, no muestran una actitud del todo positiva en referencia a la movilización. «No apoyé la manifestación. Se arregla con diálogo, sentándonos y buscando soluciones consensuadas», sostiene Fraile. Por su parte, Oliver expresa que «una manifestación tiene muchas lecturas». «Es muy difícil movilizar a un mallorquín y si se está quejando, algo pasa. Cuando ocurre algo así, hay que escuchar al residente», afirma. Asimismo, señala que los mallorquines viajamos y también somos turistas. «No me gusta el mensaje: 'Turista vete a casa'», manifiesta. Fraile exterioriza que «mandar estos mensajes no contribuyen al consenso». No obstante, entiende algunos lemas que se mostraron durante la manifestación como el de 'SOS Residents', uno de los más repetidos. «Que una persona que ha nacido aquí no pueda tener acceso a una vivienda, porque los precios están disparados, es muy triste», sentencia. ■